

COLECCIÓN AQUILES NAZOA

12

Mila Roldán Berroa

ilustraciones de Pedro Peinado

A buen
entendedor
pocas
palabras
bastan



FEI

Fondo Editorial Ipasme

Comandante Hugo Rafael Chávez Frías

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Nicolás Maduro

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Maryann Hanson

Ministra del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Lic. Silfredo Zambrano

Presidente

Lic. Noris Coromoto Figueroa Bastidas

Vicepresidenta

Prof. Pedro Miguel Sampson Williams

Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Diógenes Carrillo

Presidente



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Educación

IPASME

A mí me ha gustado mucho,
muy realista con lo que
puede sentir un niño.

María José Maza

Para hacer padres no hacen falta
palabras sabihondas, conferencias de
psicólogos, porque "A buen entendedor
pocas palabras bastan", es el libro sobre
las reflexiones de los niños que fuimos,
para ser mejores padres hoy.

Lucía y Saeo

Al menos nos
hace reflexionar.

Victoria Saludes

Creo que tu obra es
simplemente una genialidad.

Melina Jaureguizar Serra

Me ha encantado el libro, me parece muy bien
llevado por las diferentes facetas de los niños
y en las situaciones en las que se ven
involucrados, cada relato lleva a la reflexión,
sin proponer una "receta" de cómo se debería
llevar cada situación.

Felipe Arellano

A buen entendedor pocas palabras bastan
Mila Roldán Berroa

Depósito Legal: **lf65120128003228**
ISBN: **978-980-401-152-8**

Ilustraciones: **Pedro Peinado**
Retoque digital y montaje: **Yaraiví Alcedo**
Producción: **Luis Durán**

Fondo Editorial Ipasme
Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Victoria
(Presidente Medina) Urbanización Las Acacias
Municipio Bolivariano Libertador, Caracas.
Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela
Apartado Postal: **1040**
Teléfonos: **+58 (212) 633 53 30**
Fax: **+58 (212) 632 97 65**

COLECCIÓN AGUILES NAZOA

12



A buen entendedor pocas palabras bastan

Mila Roldán Berroa

ilustraciones de
Pedro Peinado



Fondo Editorial Ipasme

Presentación FEI

La educadora y escritora cubana Milagros Margarita Roldán Berroa, constituye un caso verdaderamente curioso.

Licenciada en Pedagogía Preescolar y con una Maestría en Educación Preescolar, podríamos decir que ha dedicado toda su vida a la formación de los pequeños en su país natal y en otros lares caribeños, acumulando una abultada experiencia de cerca de cuatro décadas, tiempo en el que además de instruir y moldear a los “fingers”, como suelen llamar a los niños en la mayor de las antillas, ha escrito exitosos guiones para radio y televisión, además de producir espacios tanto radiales como televisivos, lo que la ha hecho acreedora a numerosos premios.

¿Y en qué consiste lo curioso del caso?, se habrá preguntado ya... y lo extraño radica en que con semejante historial, Milagros Margarita Beltrán Berroa o Mila Roldán Berroa, como todos la conocen en su país y en Haití o Barbados, jamás había escrito un libro, lo que convierte la publicación de A buen entendedor pocas palabras bastan, en un verdadero privilegio para el Fondo Editorial del IPASME.

Como es de suponerse, esta obra está dedicada en su totalidad a la formación y orientación de los pequeños, interpretando situaciones de la cotidianeidad, pensando

y razonando por ellos, en especie de breves cuentos con los que seguramente sus diminutos lectores se identificarán plenamente.

Por si no fuera suficiente su comprobada e indiscutible capacidad como docente y autora, recibe en esta obra un apoyo invaluable por parte de Pedro Peinado, autor de las ilustraciones, lo que seguramente contribuirá en medida importante a capitalizar la atención de los lectorcitos.

En resumen y ya para finalizar, siendo los niños uno de los objetivos fundamentales tanto de este Fondo Editorial, como del IPASME y del Ministerio del Poder Popular para la Educación, además del Gobierno Revolucionario y en particular del Presidente Chávez, claro está, nos enorgullecemos de poder presentarles esta obra dedicada a ellos, por ser escrita por una autora nativa de un país hermano y por ser ella primeriza, editorialmente hablando, para mayor satisfacción nuestra.

¡Disfrútenla, que ya nosotros tuvimos ese placer, tan solo con la revisión preliminar!

Diógenes Carrillo
Presidente del FEI

De los cuentos de hadas a una saga familiar

El hecho de hablar sobre cuentos infantiles, es una invitación a ingresar en dimensiones mágicas, que exigen entrenamiento para percibir otras perspectivas llenas de colores y paisajes insospechados. Para quienes recorren la vía de la docencia, hablar de cuentos infantiles, también significa abordar una estrategia de enseñanza desde conceptualizaciones críticas y teóricas. En *A buen entendedor pocas palabras bastan*, un Jorgito adulto, nos narra parte de su historia, y de esa forma podemos apreciar el recurso discursivo que utiliza Milagros M. Roldán Berroa, quien ha establecido un verdadero coloquio entre padres, educadores, niños y niñas que comparten sus mundos y vivencias. Mila, como la conocemos sus amigos, es una educadora de vocación que, mediante su labor llena de amorosa pedagogía, nos entrega este gran aporte para la enseñanza escolar. En este libro, la autora nos muestra la dimensión pedagógica del cuento, enmarcado en la psicopedagogía, y la convicción en la riqueza de las narraciones infantiles.

A buen entendedor pocas palabras bastan, señala al cuento como el vehículo por excelencia para enriquecer el lenguaje, establecer correspondencias y recrear universos posibles, gracias al juego, la imaginación, la creatividad y los valores humanos. Milagros aplica el debido

rigor académico, de acuerdo al contexto y la estética de la narración que hace Jorgito, personaje que cuenta vivencias que arrastra desde el recuerdo de su infancia.

A buen entendedor pocas palabras bastan, refleja una parte de la larga trayectoria docente de Milagros M. Rol-dán Berroa, otra está inscrita en su Blog: Cuenta que te cuento, un lugar donde los personajes han instaurado universos propios para desenvolverse al lado de sus docentes, su familia y amistades. Considero pertinente la mención al Blog, porque al igual que este trabajo, ilustra el modelo didáctico que Mila ha venido desarrollando durante la docencia e investigación de la pedagogía infantil.

Mediante sus imaginarios, Mila recrea espacios idóneos donde los personajes muestran cómo los niños perciben el mundo de los adultos, y cómo se familiarizan e integran a ese mundo referencial. A buen entendedor pocas palabras bastan, responde a una estrategia didáctica de gran valor para docentes y representantes, en este texto se advierte la intención para incrementar los valores, el lenguaje, la imaginación y la creatividad, entre otros aspectos, desde un enfoque multidisciplinario de la enseñanza y el aprendizaje integral.

Milagros emplea la Teoría Constructivista y el enfoque socio-cultural, además de otras disciplinas, para fundamentar su trabajo. A partir de un núcleo estructurado en una propuesta didáctica de enseñanza y aprendizaje integral, despliega una serie de estrategias metodológi-

Milagros emplea la Teoría Constructivista y el enfoque socio-cultural, además de otras disciplinas, para fundamentar su trabajo. A partir de un núcleo estructurado en una propuesta didáctica de enseñanza y aprendizaje integral, despliega una serie de estrategias metodológicas imbricadas en la narración de sus pequeños personajes. Éstos se desplazan por los escenarios, dejando en cada historia lecciones sobre la percepción y recepción críticas del entorno de los adultos, visto desde la mirada infantil. A buen entendedor pocas palabras bastan, muestran la interacción de Jorgito en la escuela y en su casa, sus criterios acerca de algunos aspectos de la vida cotidiana, su visión sobre la familia, el matrimonio y la separación de sus padres. El niño, desde su punto de vista, hace juicios de valor, se forma ideas de otras personas, ambientes y situaciones. Celebra sus aprendizajes, siente el cariño de su familia, demuestra su afecto, y sobre todo, se hace preguntas, muchas preguntas que, a veces, alguien responde, otras no.

El personaje que narra la historia, ya es un hombre que acaba de ser padre, y echa mano de su infancia, de sus recuerdos, de sus querencias, para aprender a educar a su hijo. Milagros M. Roldán Berroa, hoy nos deja con A buen entendedor pocas palabras bastan, el primer tomo de la saga familiar de Jorgito, un pequeño que llegó para quedarse en las escuelas, en los hogares, y en los juegos de nuestros hijos, y nuestras hijas que viajan por mundos de ficción.

Lesbia Quintero

A Juanjo, porque se lo debo a mi hijo
y a Pablo.

Cuando Maytee me dió la noticia de que seríamos padres, me invadió una rara sensación. Estaba muy feliz pero al mismo tiempo la conciencia de esa nueva responsabilidad, me hacía temer. No habíamos planificado ser padres, aunque tampoco lo evitamos. Nos queríamos y disfrutamos cada día de un amor sin límites.

La noticia trajo alegría a la familia y en mi caso sumó una carga de sentimientos diferentes.

Me dí a la tarea de conversar con los amigos que ya disfrutaban tal condición. Después vendrían las lecturas especializadas y por supuesto, escuchar a nuestros padres, quienes tendrían un papel importante en el desarrollo de nuestro hijo.

Recuerdo que fue asombroso descubrir que el 75% de los conocimientos que se adquieren a lo largo de la vida, se aprenden en los primeros cinco años. Me asustó reconocer lo que me correspondía hacer para que esto lo lograra mi hijo.

Debíamos escoger su nombre, diseñar la habitación que le destinaríamos en casa, seleccionar sus primeros juguetes, aprender a bañarlo, alimentarlo, cuidarlo. Mientras, habría que trabajar para esas cosas era necesario garantizar los recursos.

Cuando le conté a mi abuela Elena mis preocupaciones, con sonoras carcajadas dirigió su mirada al horizonte. Pensé entonces en el futuro como algo más complicado que el presente próximo.

Decidí hablar conmigo mismo. Intenté hacer algo que quizás todos los padres desean pero no se dan un tiempo para hacer: sacar al niño que había dentro de mí hurgando los recuerdos infantiles.

Descubrí que en todo momento, lugar y tiempo los niños son lo más importante, aunque en ocasiones queriendo lo mejor para ellos se olvida que están ahí, ocupando un espacio en nuestras vidas. Sin mala intención los adultos olvidan preguntarles, pedirles opinión, o en ocasiones, simplemente tenerlos en cuenta al tomar decisiones.

Escribí cómo pensaba en esa etapa para que nos sirviera en el futuro, porque no estoy muy seguro de tener tiempo, cuando él abra los ojos a este apresurado mundo, para recordar cómo pensaba yo, cuando era un niño.

Esto que leerán es cuánto recordé de esos días...

“A los adultos que
tan ocupados están
en pensar por mí que
a veces se olvidan de
los por qué”.

Jorgito



Quién soy

Me llaman Jorgito porque papá se llama así. Mi mamá se llama Elena.

Vivo en una casa amarilla con columnas de color carmelita, los colores que primero aprendí.

Mamá y Papá son buenos conmigo. Cuando uno me regaña el otro me defiende.

Mi mamá tiene dos trabajos, uno fuera y otro dentro. Papá solo tiene el de afuera.

Tengo muchos abuelos, pero a casa solo nos visitan dos abue Elena y Alberto (Aba y Abue). Los quiero mucho.

También tengo a Meme que hace los cuentos más lindos del mundo entero. Es mamá de abuela Elena.

Los otros abues vienen en las vacaciones, ellos son Mercedes y Antonio. A esos los quiero también.

Desde chiquitico voy al jardín “La Casita”, me gusta porque me dejan jugar cantidad con mis amigos.

Es importante ser mamá o papá, pero hay que crecer mucho para que te den ese trabajo. Los míos lo hacen muy bien. Siempre atentos y listos para pelearse por mí.

Cuando los mayores conversan me quedo delante de ellos, pero eso no es malo, porque Abue dice que no se debe hablar por detrás de las personas, así que me quedo para que los grandes no tengan que hacerlo, por detrás de mí.

El jardín

Mi jardín está pintado de azul como el cielo, con ventanas grandes y blancas.

Tengo muchos amigos hembras y varones. Las señas nos quieren y cuidan, Marga es quien manda más que todas las Señas.

Pensando mucho, no hay varones para cuidarnos y enseñarnos ¿Cómo se les dirá? ¿Señas?

A “La Casita” vamos cada día para aprender. Todo está en orden y lo más importante es jugar. En casa mamá dice que no puede ser así.

En mi casa de vivir hay que correr para hacer lo que quieren los mayores, bañarse, comer, ver los muñes, dormir y nada más. Es que los adultos se cansan porque trabajan fuera.

Lo diferente de La Casita es que los mayores, trabajan dentro jugando.

Grande o pequeño

Que ya soy grande, repiten día a día mis papás, aunque para algunas cosas dicen que soy pequeño.

A veces no sé que soy ¿grande o pequeño?
Las señas del jardín saben mucho, Abue les dice “las sabias” yo lo creo porque me han enseñado muchas cosas.

Me quedo callado y quieto cuando ellas dicen:

- Preescolares piensan mucho antes de responder porque ustedes ya son grandes.

Eso voy a hacer ¡pensarlo requetebien! Quiero saber si soy grande de verdad -.

¿Obstinada?

A veces mamá está “obstinada”
¿será que le gusta esa palabra?
No entiendo por qué.

Cuando mucho la repite mi
papá se va a la calle. Se obstina
si lava, cocina, friega o limpia.

Si Elvira, la vecina, entra a casa
y mamá no puede terminar lo
que está haciendo, también se
obstina.

Hasta le escuché decir: mañana
diré que no estoy. ¡Me tiene obs-
tinada!

Pero no lo hará, porque me en-
señó a no decir mentiras.



Palabras

Me gustan las palabras cortas porque las largas parecen serias o no me gustan tampoco entiendo porque las dicen tanto.

Cas-ti-ga-do.

Sen-tar-se.

A-cos-tar-se.

Pro-hi-bi-do.

Obli-ga-do.

Que-dar-te.

Tampoco me gusta iimportante! ni Va-cu-nar-se la única larga que aunque la dicen despacio con dulzura, me hace llorar un montón escucharla.

Esa la comprendo solo que para mí no es nada bueno dejarme “pinchar” con agujas.

Pero así son las personas grandes, hablan serios, les gustan las palabras largas y complicadas aunque a veces ni ellos mismos las sepan explicar bien.

Soy el trabajo de mamá

Cuando papá llega a casa, mamá le responde el saludo diciendo:

- Aquí... cansada. Con el trabajo que da tu hijo puedes imaginar.

La seño del jardín no dice eso, ni se cansa de mí. Siempre está sonriendo dispuesta a explicarme algo nuevo o viejo aunque se lo pregunte muchas veces.

Por eso cuando mamá saluda así prefiero estar en La Casita, y no con ella en casa.



Los niños se hacen con amor

La seño Marga explicó de dónde salimos los niños, me quedé callado porque a veces ella nos cuenta cosas que no dicen en la casa.

Le creo porque las seños siempre tienen la razón, como dice la abuela.

Marga dijo que cuando los padres se quieren mucho nacen niños o niñas. Que eso pasa en las casas donde todo es cariño porque los hijos se hacen con amor.

Por eso debe ser que no tengo hermanos. Mamá y papá están muchos días sin quererse muy bravos.

Como tengo tantos tíos, pregunté al Abue si los hacía con mucho amor, pero tan solo contestó:

ifgrtsolu&!

Total, nada entendí.

Cambiar de trabajo

Papá está feliz, cambió de trabajo y me regaló un camión de bomberos que hace tiempo le pedí.

Mamá canta todos los días. Ya no está tan apurada cuando me levanta en las mañanas.

Para la abuela cambiar de lugar es bueno porque se ven las cosas diferentes.

Llevo tiempo en mi jardín. No estoy seguro de cuánto es pero debe ser mucho porque cuando me regalan cinco caramelos me pongo más contento que si me dan uno.

Voy todos los días para que mis padres puedan trabajar, como dice mi madre según la abuela voy a prepararme para la escuela ¡A aprender!.

Como los mayores saben más que los pequeños y la abuela es mayor que mamá, yo no quiero cambiarme de jardín, ni ver nada diferente.



Preguntas sin respuestas

Con las personas mayores todo es difícil, hay que mirarles la cara antes de preguntar para saber cómo se sienten, y para una misma pregunta, tienen muchas respuestas.

Cuando mamá llega al jardín le pregunto siempre lo mismo ¿qué me trajiste? Entonces saca de su cartera caramelos o galletas.

Hoy le pregunté lo mismo y mirándome, a la vez que tiraba de mi mano contestó:

- ¡Apúrate que se me hace tarde!

Como si le hubiese preguntado la hora o le dijera no me quiero ir.

Cuando sea grande voy a ser...

Cuando sea grande voy a estudiar turista, los mayores se ríen mucho cada vez que lo digo sin decirme por qué.

Hasta la seño Marga se quedó asombrada, cuándo se lo conté, me miró tan seria.

No se ríen de Omar que quiere ser carpintero o de Rocío que será enfermera ni de Raquel que va a ser peluquera...

Es que nadie se ríe o asombra cuando llega Paco, el turista español que se queda en la casa de Julio, el vecino.

No entiendo por qué. Solo digo que quiero ser lo mismo que él.



Besos preocupantes

Dice la seño Marga que todos los días debemos hacer algo por los demás. Así que hago las cosas como quiere mamá.

Mi mamá es a quien más quiero, nos damos muchos besos aunque papá dice que no es bueno, porque soy varón.

Para que ella no lo olvide o yo no sé para qué, repite bien alto con cara seria: -Ya verás cuando crezca, después no te quejes.

Eso me asusta, porque me da miedo crecer, va y es que cuando crezca, mamá no me puede querer.

Gato con cinco patas

Quería un perro, pero papá trajo un gato, es bonito y cariñoso, pero yo quería un perro. Debe ser porque tiene una pata que no podemos encontrar.

Mamá siempre está diciendo a mi padre que no le busque las cinco patas al gato. Ahora mi padre no tendrá que salir a buscarlas, será mejor para los dos porque seguro están en casa, debajo del gato.

Aunque me paso el día vigilando al gato, solo le cuento cuatro patas.

Seguro mi papá sabe donde mi mamá, metió la otra pata del gato.



Obesos

¡Cómo come mi amigo Marcos! Siempre dispuesto a comer lo que los demás no queremos. Dulces, refrescos, galletas, pan. Todo.

A la hora del deporte en La Casita llega tarde a la meta o no puede llegar. Entonces mi seño Marga le dice -seria- algunas cosas sobre la obesidad.

Eso es malo ¿por qué se lo dice a él?

La mamá de Marcos es más gorda. Que se ponga seria con ella.

El cuerpo humano

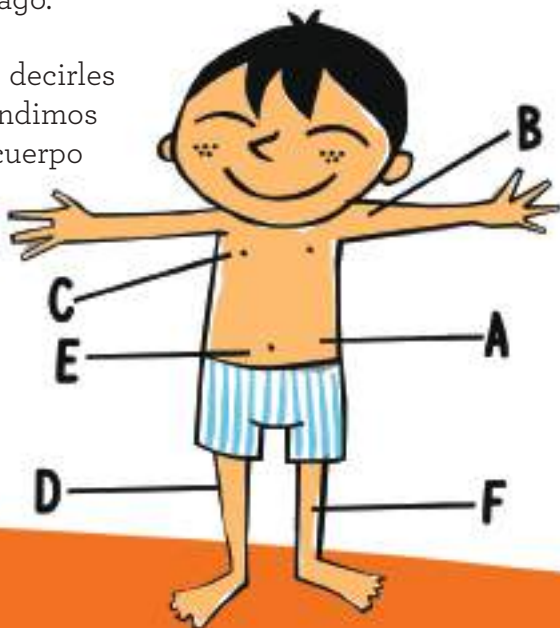
Aunque estoy seguro que fue alguna persona mayor quien dijo a mi padre que debía bañarse conmigo, mi mamá puso el grito en el cielo como dice la abuela.

Decía que no era tiempo para eso. Escuché a mi padre hablando que eso era bueno para que conociera el cuerpo adulto y preguntara cuánto quisiera de él.

Mi madre se negaba dando más gritos.

Como no me preguntaron, no pude contarles que cuando estoy con la abuela, Abue se baña conmigo y responde las preguntas que hago.

Tampoco he podido decirles que en el jardín aprendimos todas las partes del cuerpo humano.



¿Revolucionarios?

Ramón, el más gracioso de mis tíos, es un lío entenderlo, pero de todos es el que más me gusta.

Me enseña los mejores juegos y ejercicios. Le dice a mamá, mirándome de pies a cabeza, que no creceré si no me estiran. Mamá se molesta, a mí me gusta porque hacemos deportes juntos.

A veces el tío trae a José, su mejor amigo y el abuelo pone cara como la mía cuando me dan jarabe amargo para la tos.

No sé por qué es tan gracioso como mi tío. Las tardes son alegres cuando están con nosotros.

Abuelo dice que es revolucionario. Eso es una palabra larga, que no sé bien lo qué es.

Fui a dar las buenas noches y lo escuché decir que José era revolucionario porque andaba con negros.

No estoy seguro si comprendo al abue, pero ahora sé que soy revolucionario porque mi mejor amigo, también es negro.

La muerte y el cielo

Al regresar de La Casita con mi madre sucedió algo muy triste, chocaron en la esquina a un perro. Aunque ella no quiso que mirara, me fijé que el perro no se movió ni respiró, mientras su dueña lo cargó entre sus brazos, llorando.

Nosotros nos fuimos muy rápido y no pude saber más.

Así que antes de acostarme pregunté a mi madre si el perro se había muerto. Seria me contestó: No, ese perro seguro ya está en el cielo.

A veces pienso que mamá me cree tonto. Si el perro no podía respirar ni caminar, cómo iba a llegar tan lejos.



Conversaciones de adultos

A veces en casa se olvidan de mí cuando conversan. Así es como me entero si el novio de la vecina llegó tarde, si mamá se pelea con papá porque siempre está trabajando o si saldremos el domingo a pasear.

Para saberlo solo necesito que los mayores estén apurados, nerviosos o molestos. Entonces me quedo quieto donde estoy porque están tan ocupados que pasan de mí.

Si la abuela me descubre soy feliz, porque dice que los niños no deben participar en las conversaciones de los adultos, por eso puedo ir a jugar donde yo quiera.

Castigos

Mamá debe estar loca ¿cómo se le ocurre decir que no iré al parque a jugar?

Ya sé que rompí la maceta mientras jugaba en el patio con la pelota. Intenté explicar que no lo hice queriendo pero no escuchó ¡a veces no lo hace!

Por eso pensé: de eso nada, si el otro día ella rompió un vaso y no dejó de ir con su amiga para contarse cosas que nadie entiende y reírse a carcajadas.



Crisis

Como sé los colores puedo seleccionar mi ropa, aunque lo que a mí me gusta es un fastidio para mamá.

En el jardín nos enseñan a vestarnos solos desde que somos pequeñitos. Cuando se lo digo a mi madre me mira seria y habla de otra cosa.

Dice que todas las mañanas hago crisis, y peleamos por esta razón.

A veces está apurada, otras no quiere alcanzarme la camisa roja que tanto me gusta, o ella cree que el pantalón azul está corto aunque yo no lo crea, otras dice que me queda muy feo.

Para ella esto no importa, cómo se viste sola con lo que quiere y yo siempre la veo bonita.

A quién quiero más

Sé que a los mayores no les gusta cuando les pregunte lo mismo, aunque ellos a mí siempre me hacen la misma pregunta, queriendo saber a quién quiero más.

Tengo que fijarme bien quién lo pregunta, hasta quiénes están delante antes de responder, porque me he fijado cómo les preocupa mi respuesta.



Animales domésticos

Marga trajo un gato al jardín, nos dejó tocarlo, cargarlo y acariciarlo. Le dimos pan con leche.

Misifú tiene dos patas más que yo y un rabo largo lleno de pelo. Es chiquirritico de color negro.

Marina no lo tocó porque su padre dice que no es bueno, pero Marga nada dijo sobre eso, solo habló de las diferencias entre animales domésticos y salvajes. Si son salvajes no pueden convivir con nosotros.

A los domésticos hay que mantenerlos alimentados, limpios y sanos.

Por la tarde Marina cargó a Misifú y hasta lo peinó.

Mañana pediré a mi madre que me deje tener en casa un perro, dice Marga que son buena compañía.

Respeto

Me da pena con la seño Marga, nos quiere mucho y le gusta que lo aprendido en La Casita se cumpla en todas nuestras casas.

Siempre está atenta para que todo se haga como debe ser.

Cuando Amalia lloró en el almuerzo porque no quería pan, Marga le explicó que lo necesitaba para ayudarse a comer junto a los cubiertos.

Amalia no quiso pan sobre su mesa. Como Marga no entendió, mi amiga le contó lo que dice su mamá sobre el mantel, los cubiertos y las servilletas, dice que son payasadas de Marga.

Por eso desde que Amalia habló, Marga no explicó más seguro estará brava con la mamá de Amalia.



Todos hablan de mi

Mal se porta mamá cuando la abuela quiere hablar de mí y cuando llega la hora de la comida. Cada una quiere que coma lo que a ellas más les gusta.

Trato de alegrar a las dos, aunque Marga me enseñó el significado de la palabra obeso.

Qué difícil es poner contentos a los grandes que me rodean cuando cada uno dice y quiere cosas diferentes.

“Eso”

Mamá “está con eso” no sé que será, pero así le dice a sus amigas por teléfono en los días que por cualquier cosa se enfada caminando de una habitación a otra sin escucharme.

Hoy que le he pedido bajar a jugar con mi amigo está así y me gritó molesta: ¡No irás!

Tendré que escaparme pero volveré porque me gusta cómo me baña me prepara la comida y sus besos antes de dormir.

Lo que sucede es que también me gusta jugar con mis amigos.



La Meme

Mamá dice que es pirata cuando me llama su tesoro. Me aprieta mucho antes de dormir después de darme un gran beso. ¡Quiero tanto a mi mamá!

En el jardín, menos Juan todos tienen mamá por eso él siempre está triste. Como es mi amigo pensé en ayudarle y ya sé cómo hacerlo.

Hablaré con Meme, ella dice que es mamá tres veces, así que la compartiré con Juan. Solo tendré que pedírsela prestada en las noches, porque Meme es quien me cuenta las historias más bonitas antes de dormir.

Tendré que explicarle los cuidados que debe tener, porque la Meme es viejecita, su piel es delicada y sus pies se mueven más despacio que los de la abuela Aba. Mamá siempre me recuerda no correr a su alrededor porque se puede caer.

Se la presto a mi amigo Juan para que vuelva a reír, a Meme le gustará.

Aunque debo pensarlo bien Meme es mi mayor tesoro.

¿Será que soy un pirata como mamá?

Promesas escolares

Cumplo 6 años pronto, iré a la escuela ya tengo: uniforme y mochila.

Los grandes de casa hablan de eso cada día, y me gusta, pero también estoy bravo porque cuanto quiero es para cuando vaya a la escuela.

La bici, el libro de colorear que Marga me regaló, el paseo en bote que me deben desde hace tanto tiempo, el trompo, los nuevos colores, todo es para cuando Jorgito vaya a la escuela. Así dice mi mamá.

Como si todo lo pudiera hacer en un día y de un tirón.



Dónde vivir

Mis padres decidieron no vivir juntos, hasta se pusieron de acuerdo en el tiempo que pasaría con cada uno sin preguntarme dónde y con quién quería yo vivir.

Quiero a los dos, y con los dos quiero estar el mismo tiempo.

A mí que más me da que uno sepa cocinar mejor que el otro, cuál tiene una casa mayor o un trabajo mejor.

Cuando quiero decirles algo sobre esto no me dejan hablar, dicen que ellos son mayores y saben lo que me conviene.

Estoy seguro que lo único que saben es lo que les conviene a ellos.

Diferentes pero iguales

Al jardín llegó una niña nueva, se llama Melina es como todos nosotros pero diferente.

Tomás no quiere estar cerca de Melina y ella lo sabe, aunque sus ojos no ven, cuando Tomás llega al patio Mel me pide que la ayude a entrar al salón.

No entiendo a mi amigo, si sabemos que todos los niños son iguales aunque sean diferentes.



Divorcio

Todo cambió, lo sé porque la abuela repite que ya nada será como antes. Abuela me da más cariño a veces creo que me va a ahogar. Me aprieta contra su pecho y me llena de besos, muchos besos cada vez que la visitamos.

El abuelo no. El tan solo me mira serio diciendo que tengo que cuidar y querer mucho a mi madre porque soy grande y ahora el hombre de la casa.

Por estos días hasta las amigas de mi madre están interesadas en mí les escucho preguntar: - ¿Y Jorgito cómo ha tomado esto?

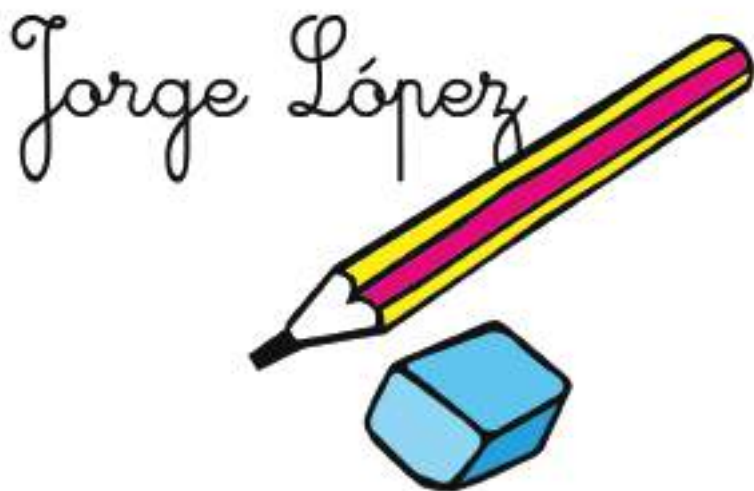
Creo que es porque tengo que vivir en dos casas con 2 mamás y 1 papá. Eso no me preocupa. Lo que no sé es cómo se las arreglaran cuando quiera jugar con Miguel el hijo de Evelín la vecina de mi madre.

¡Miguel es mi mejor amigo! Así que estoy decidido a no divorciarme de él.

Con los dos

Ya sé escribir pongo Mamá al lado de Papá porque así estarán juntos, y conmigo.

También escribo mi nombre completo, Jorge López García, con los apellidos de cada uno, sin divorciar.



Dos hijos

Sé que yo soy yo, un niño de 6 años, que vive con su madre. Tres veces a la semana me quedo con papá y Mimi, su novia.

Pero no estoy seguro si mis padres se enteran que soy uno solo, porque ahora todo lo repiten.

Al llegar a casa de mi madre con papá, bañado y comido, ella vuelve a empujarme al baño, y a sentarme ante el plato de comida por mucho que diga ya lo hice en casa de mi padre. Para ella siempre estoy sucio o muy delgado.

Hasta ahora nunca me he quejado porque que tengo dos bicis.

Pero esta semana me han pelado dos veces. ¿Creerán que tienen dos hijos?

Problemas

Es malo ser *divorciados*, seré como mi amigo Óscar.

La señorita le dice, el niño con problemas, porque sus padres son divorciados. Escuché decir, que todo lo que le pasa es por eso. Lloro mucho, es miedoso y no le gusta jugar con los demás.

A todo lo malo los mayores le llaman *problemas*.

No quiero ser como Óscar.



Para la vida

Abuelo peleó con mamá porque no sé hacer el nudo de mis zapatos. Mi madre le explicó que tendré tiempo de aprenderlo en La Casita, pero Abue insiste que hay cosas que se aprenden en casa así que sin hablar más -tomándome de la mano- comenzó su explicación.

Estuvimos un rato en esa tarea hasta que lo aprendí.

Como mamá no comprende que sea necesario aprender cosas en casa porque paga mi jardín, la Abuela le pidió no preocuparse más, pues los abuelos también están para enseñar cosas útiles en la vida.

Ahora mamá está contenta, en las mañanas ya no pierde tiempo en hacerlo todo ella. Me visto y calzo sin ayuda, porque como dice Abu, voy a cumplir 6 años.

Ser escolar

Soy un escolar, ya han comenzado las clases, tengo nuevos amigos, amigas y muchas cosas en que pensar. Voy a aprender a leer y a escribir.

Abuela dice que tendré muchas cosas que hacer, porque la tarea de todos los días no puede esperar.



Poesía

*Voy corriendo a todos lados
salto y corro
sin parar
llego primero a la meta
nadie me puede alcanzar.*

*Ya no soy tan chiquitico
ahora empecé a crecer
ya no grito, ya no lloro
porque ahora sé leer.*

Jorgito López García.

Nota: esto lo tuvo guardado Aba más de 30 años. Ahora será para mi hijo.

Educar a los hijos es pensar
en el POR QUÉ de sus
actuaciones, como decía
Jorgito.

Ana Trujillo y Edu Álvarez

Me gusta la visión infantil
del personaje y a la vez la
crítica que hace al mundo
de "los Mayores".

Pedro Peinado

Todo el texto es muy hermoso,
con esa belleza que solo pueden
transmitir las voces infantiles.

Lesbia Quintero

El libro no tiene
desperdicio, es
fantástico, muy bueno.

Oscura Forastera

Me sentí reflejada como madre
muchísimo, tenemos los "vicios" que
retratas en tus historias. Muchas
gracias por haber pensado en nosotros.

M. Carmen

Divertido, interesante
e instructivo.

Evelin Morales

Contenido

Presentación FEI.....	7
De los cuentos de hadas a una saga familiar.....	9
Quién soy.....	18
El jardín.....	19
Grande o pequeño.....	20
¿Obstinada?.....	21
Palabras.....	22
Soy el trabajo de mamá.....	23
Los niños se hacen con amor.....	24
Cambiar de trabajo.....	25
Preguntas sin respuestas.....	26
Cuando sea grande voy a ser.....	27
Besos preocupantes.....	28
Gato con cinco patas.....	29
Obesos.....	30
El cuerpo humano.....	31
¿Revolucionarios?.....	32
La muerte y el cielo.....	33
Conversaciones de adultos.....	34
Castigos.....	35

Crisis.....	36
A quién quiero más.....	37
Animales domésticos.....	38
Respeto.....	39
Todos hablan de mi.....	40
“Eso”	41
La Meme.....	42
Promesas escolares.....	43
Dónde vivir.....	44
Diferentes pero iguales.....	45
Divorcio.....	46
Con los dos.....	47
Dos hijos.....	48
Problemas.....	49
Para la vida.....	50
Ser escolar.....	51
Poesía.....	52

Esta edición de 5.000 ejemplares
se imprimió durante el mes de octubre
del año 2012, en el Taller
P&P Producciones Gráficas, C.A.
en Caracas, Venezuela



La autora

La escritora cubana **Milagros Roldán Berroa** es docente de educación preescolar, tiene una maestría en Pedagogía y actualmente se desempeña como Asesora de programas infantiles y juveniles, en la División de Programas Infantiles del Instituto de Radio y Televisión de Cuba. En su larga trayectoria profesional ha representado a su país en diversos eventos internacionales. Asimismo, ha desempeñado varios cargos institucionales relacionados con la educación y la pedagogía. La autora de **A buen entendedor pocas palabras bastan**, ha sido galardonada muchas veces con premios, menciones, medallas y otros reconocimientos por su fructífera labor pedagógica.

Milagros Roldán Berroa, es especialista en guiones para radio y televisión, esta actividad la ha llevado a realizar varios proyectos de carácter didáctico que han tenido un gran éxito. Parte del inicio de su proyecto pedagógico se encuentra en el Blog Cuenta que te Cuento: <http://sitioparalosqueamanlavida.blogspot.com>

A buen entendedor pocas palabras bastan, es su primer libro publicado.



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Educación

IPASME



DISTRIBUCIÓN
GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA